

En su libro "Justicia, no venganza" llegado recientemente a Chile

Wiesenthal revela gestión del general Sinclair para deportar a Walter Rauff

Simon Wiesenthal, el legendario cazador de criminales nazis, cuenta los esfuerzos que realizó para conseguir que se juzgara a Walter Rauff, responsable de más de 90

mil asesinatos durante la Segunda Guerra Mundial y refugiado en Chile desde mediados de la década del 50. La obra de Wiesenthal, radicado en Viena luego de

sobrevivir a los campos de concentración de Hitler, corresponde a la serie "Primer Plano" de Ediciones B y es distribuida en el país por editorial Zig Zag.

Una fiscalía de Alemania solicitó en 1963 la extradición de Walter Rauff, responsable del asesinato con gases tóxicos de miles de judíos en los campos de exterminio nazi y refugiado en Punta Arenas desde 1955.

En Chile, los esfuerzos persistieron a los 15 años y cuando la Corte Suprema tomó en sus manos la solicitud de extradición, ya habían transcurrido 18. El fallo, sin embargo, fue muy estrecho: tres a dos en contra de la extradición.

Wiesenthal recuerda en su libro que después de ello supo que Rauff sólo podría ser juzgado si se le deportaba de Chile y en esa tarea centró su trabajo.

La impunidad llegó ocho años después, cuando accedió al poder el gobierno socialista de Salvador Allende.

"El 21 de agosto pude entrar al embajador chileno en Viena, el profesor Bonadava, una carta a Allende, en la cual le informaba sobre el caso Rauff. Allende me contestó amablemente, pero indicó 'lo difícil que resultaba una renunciación del trámite, dado que la Corte Suprema ya había fallado la sentencia. Entonces pedí a Allende estudiar la posibilidad de deportar a Rauff, que aún no se había naturalizado en Chile', recuerda Wiesenthal.

Añade que antes de que Allende pudiese contestar una nueva carta, se produjo el golpe de Estado de 1973.

Nuevos intentos

En 1975, Rauff abandonó su refugio en Punta Arenas, se instaló en la calle Los Poets 7243, en la comuna de Los Cerrillos, y creó una nueva empresa, la Neptuna Sociedad de Navegación.

Wiesenthal, a través de un amigo alemán, tenía acceso directo a la correspondencia que Rauff recibía en su apartamento postal.

En 1983, Wiesenthal pidió ayuda al presidente Reagan y le hizo llegar toda la documentación sobre el caso. Sin embargo el resultado fue nulo.

Prosiguió sus gestiones y con-



La portada del libro de Simón Wiesenthal, recién aparecido en las librerías del país.

jurando que "lo más importante era crear un clima que hiciera sumamente difícil a Pinochet rechazar un nuevo requerimiento de extradición. El Simon Wiesenthal Center en Los Angeles se propuso reunir firmas mundial ante una campaña de gran envergadura para apoyar la solicitud de extradición. En más de cien mil tarjetas postales enviadas desde EE.UU., se pedía al Presidente Pinochet que le retirase la ciudadanía a Rauff".

Un hijo de Pinochet

Wiesenthal dice: "Así se consiguió por lo menos que la opinión pública no se olvidase del caso Rauff; más no se logró. Teníamos que encontrar algún camino para apelar directamente al gobierno chileno presentando argumentos que le convencieran de que la imagen de su país mejoraría si entregasen a Rauff. Durante un tiempo, incluso consideré la posibilidad de ponerme en contacto con el hijo de Pinochet, quien trabajaba, bajo otro nombre, en la representación diplomática de Chile en EE.UU.. Pero el cercano de nuestro centro, el rabino Hier, opinaba que era mejor hablar con el cónsul chileno en Los Angeles, a quien él conocía personalmente y que tal vez se mostraría más sensible a nuestras

sugerencias".

"En cierto sentido tuvo razón. Al cónsul general no le impresionó el argumento de que la extradición de Rauff serviría al prestigio de Chile, pero demostró en cambio el máximo interés en una pequeña coacción que me había permitido: le dije que yo creía muy posible que mu-

chas personas respetables de EE.UU. podrían decidirse a un boicot económico contra Chile si Pinochet seguía demostrando a la opinión pública mundial que el constructo de los camiones de gas, en los que fueron procesados 97 mil judíos, era considerado un huesped bien visto en su país. Asimismo el hecho de que el hijo del Presidente trabajase en EE.UU. bajo otro nombre no ayudaría precisamente a mejorar la imagen de Pinochet entre los norteamericanos".

Argumento convincente

"Estos argumentos, sin embargo, por lo visto, mejor efecto que el de los muertos. Al día siguiente a nuestra entrevista, el cónsul general entregó a nuestro centro la copia de un telegrama del general (Santiago) Sinclair, jefe de la oficina del Presidente Pinochet, en la cual se pedía que la RFA solicitase una vez más la extradición de Rauff".

Wiesenthal cuenta que se puso de inmediato en acción, pero que sólo dos días antes de que fuese enviada la correspondien-

cia con el pedido y con toda la documentación necesaria, llegó a Alemania la noticia de que Rauff había fallecido de un síncope cardíaco.

Simon Wiesenthal describe también en este libro de 450 páginas los esfuerzos realizados para ubicar y capturar a otros numerosos criminales nazis en el resto del mundo y su constante lucha contra los grupos que les ampararon y que en los años siguientes les han seguido prestando ayuda.

Wiesenthal destaca el apoyo que les prestan algunos regímenes latinoamericanos y árabes a los criminales nazis y a colaboración que reciben desde algunos círculos políticos y judiciales en Alemania y Austria.

Fue señal a como uno de los problemas del libro es que "parece que hubiera sido yo el único responsable de todos los éxitos y fracasos de los casos aquí relatados. Esto se debe, en parte, a la forma de relato en primera persona, pero en parte también a la peculiaridad de mi trabajo: razones de seguridad me obligan a referirme a mis colaboradores en los términos más imprecisos posibles. Cuando recibí una información estrictamente confidencial desde el Paraguay, cualquiera puede imaginarse que esto no se debía a mis habilidades de vidista, sino a que allí alguien ha estado trabajando. Si lo nombrase, o simplemente describiere o explicase como conseguí su información, la pondría en evidente peligro".

La edición de *Justicia, no venganza* contiene fotografías de los principales criminales de guerra, un índice de nombres y otro de lugares mencionados.

Wiesenthal revela gestión del general Sinclair para deportar a Walter Rauff. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Wiesenthal revela gestión del general Sinclair para deportar a Walter Rauff. [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile